

CUADERNO *LOS MARINO*

“EL HIJO DE JOAQUÍN”¹

“LOS MARINO”

Comencé a escribir estos apuntes para la obra que siempre he soñado dedicár(sela) a “mi gente” y a mi “tierra”²; cuando el invierno de Granada me recordó; en “CLIMA INMEDIATO” el tiempo de mis años de infancia en la ribera del Órbigo.

El “TIEMPO” que DOMINÓ, EDUCÓ, ARRASTRÓ, HIZO DESAPARECER, “FUE EL AMO” -destino- en todos los seres que han sido PATRÓN y FUNDAMENTO de toda mi vida.

S. Pablo de Armilla, 7, 2, 1968

¹ Hemos respetado la portada del cuaderno manuscrito. Nótese la aliteración de “hijo de Joaquín”. Con este seudónimo, continúa Pérez Gago la tradición de los seudónimos dentro de las instituciones religiosas -Tirso de Molina, Gracián, etc.-, para “librarse del planchado y reprimenda de la institucionalización, regida por el principio: “las personas son para la institución y no al revés”. También es una reivindicación de lo natural frente a lo impuesto: “hijo de Sto Domingo”. Es el mismo caso del apócrifo machadiano frente al ambiente academicista admitido en su época.

² §. 281: *A quienes me dieron la vida quisiera yo darle la fama, ese grado superior de vida, más inmortal e inmarcesible que la vida de aquí abajo.* §. 284: *Con estos dos libros no pretendía otra cosa que HACER JUSTICIA A MI GENTE.* §. 286: *TENGO Que HACER JUSTICIA A MI GENTE. Podría ser uno de los compromisos de este libro de H. de J.*

1.- Con el frío de las mañanas, “ATERIDO”³ iba a coger la cruz en los “CALVARIOS”⁴ que decía el Sr. Cura D. Pedro Rodríguez, los viernes de Cuaresma, cuando todo el pueblo olía a AYUNO = “HUEVOS COCIDOS” con pimienta.

2.- “¡Marcha, Aquilino, que te mata!”⁵

³ Hay palabras que escribe en mayúsculas, forma parte del *idioma* del autor, que se plenifica en los posteriores cuadernos. Más adelante empieza a utilizar distinto color en algunas ocasiones § 285.

⁴ No es nada gratuito que empiece con este texto que indica ya, su primer indicio de vocación sagrada. A lo largo de su vida no ha hecho otra cosa que llevar esta cruz. La Estética Originaria es un incesante cruzar, convivir con los problemas, con los límites, hasta transfigurarlos en alboradas de luz. Se repite en §. 163.

⁵ Esta pincelada guarda un contexto trágico que sería preciso desvelar:

En la ribera existía,- y digo “existía” ya que no se encuentra en estado puro esta actitud, aunque si todavía se conservan matices de este tipo en comportamientos más dialécticos, moderados, desvirtuados si se quiere- una intrínseca y natural ley que establecía poderes, con la fuerza como valor central, no una fuerza de violencia gratuita no, sino una fuerza vertebrada por la honra y defensa de la casta familiar. Algo que se daba también entre distintos pueblos, §. 524. En este sentido, había, como en toda tribu no contaminada, ritos y retos de iniciación que afirmaban al joven en su estatura física y personal dentro de su entorno rural, de tal modo que cada uno debía mostrar el linaje al que pertenecía. Para ello, por ejemplo, existían demostraciones como el levantamiento de quintales, o el “tiro al palo”, que consiste en que dos hombres sentados enfrente tiran con sus dos manos de un palo agarrado horizontalmente, hasta que uno logre levantar al otro del suelo. Costumbres que se mantienen aún en fiestas, pero que ya no tienen ese carácter ritual y tribal. En este contexto Santiago Marino, abuelo de nuestro autor, era el hombre más fuerte de la ribera, hombre enorme, levantaba una quilma de 100 Kgs. a pulso, metidos los pies en un cuartal, sin doblar las rodillas y se lo echaba a la espalda. También retaba a los mozos al tiro al palo con una sola mano (algo que también hizo después tío Jesús). Aquilino, un mozo, hijo del que, en tiempos, había sido el más robusto, realizaba continuamente amenazas secretas, en reivindicación del liderazgo paterno y, por ello, no era del agrado de Marino, que siempre tenía ciertos recelos cuando lo veía o se hablaba de él, siempre manifestaba cierto desdén: “...este Aquilino...” “este Aquilino...” repetía entre dientes. Tarruco, sin saber nada de lo que pasaba, había sido testigo varias veces de estas menciones de recelo de su padre, y se había ido generando en él por simpatía de casta el mismo desagrado. Hasta que cierto día, estando Tarruco en el Prao la Cepa, su padre fue a llevarlo la comida, cuando se apareció el tal Aquilino, propiciando al verlo sin mediar instante, el mismo comentario de siempre: “...este Aquilino...”. Tarruco al oírlo, sin mediar palabra, como un resorte, se abalanza hacia donde se encontraba el antagonista. Santiago Marino, vencido más por la ética profunda que por el rencor y viendo lo que se le echaba encima, no pudo por menos que avisar a su “enemigo” a grito pelao: “¡marcha, Aquilino, que te mata!”. Nos encon-

3.- Si no hay nadie, las andas las llevaré solo (Juan) ⁶.

4.- “Si quieren estrellas, que se maten unos a otros, pero que a mis hijos los dejen vivir” ⁷.

tramos ante un hecho épico de dimensiones trágicas que se pierden en los tiempos. El conflicto moral entre la ley divina que impide matar y la ley humana de la defensa de la casta... Antígona.

⁶ Corría el año 33-34, España vivía la República. Época de rechazo clerical y de tinte poco religioso. Por ejemplo, como detalle, una ley ministerial ordena retirar los crucifijos de las escuelas y lugares públicos. En este ambiente, la colaboración del pueblo con las tareas religiosas y ceremoniales se veía cada vez más en detrimento. El día de la fiesta en Gavilanes, se realizan varias procesiones. Ese año, en la procesión en la que los mozos, al menos cuatro, sacan el Corazón de Jesús por las calles del pueblo, debido a la coyuntura ideológica mencionada, el Señor cura se ve sólo para sacar las andas con la imagen. Al tío Juan le sale la religiosidad de fondo, el cumplimiento del deber, se planta delante de los mozos y les dice: “pues los santos salen” (§. 113) “si no hay nadie las andas las llevaré solo”. Y así lo hizo, cargó él solo con la imagen y la llevó por todo el pueblo. (Ver la referencia posterior a Juan Antonio §. 153). Aquí se enfrenta la inclinación natural hacia lo sagrado y el deber, frente a la artificiosidad de las ideologías y accidentalidad de las coyunturas políticas.

⁷ El acontecimiento a que se refiere aquí, puede considerarse el acontecimiento más importante en la vida de los Marino, si es verdad que cada familia guarda en su memoria esencial, acontecimientos que en lo ulterior son su carta de origen. No en vano este apunte aparece aquí al frente de los demás recuerdos. He visto cómo miembros de los Marino eran vencidos por la emoción al intentar narrarlo, con ese respeto y con la impotencia del que sólo lo ha vivido de segunda mano, traigo aquí, con el límite de la prosa, lo que me ha quedado. Con ese respeto sagrado queríamos también que fuera tomado por el lector.

Cruda madrugada de invierno leonés, todo cubierto de nieve. Santiago Marino sale de casa, cuchillo en mano y persigue por el camino pedregoso de varios kilómetros que une Gavilanes y Turcia, a un tal Choriza (§.187), persona de corte idealista y al que Marino considera también, culpable de la muerte de sus dos hijos Juan y Frutos en la guerra. En casa de los Marino, la abuela Isabel agitada por lo que estaba sucediendo, habla con Joaquín, el hijo mayor, para que intente evitar una desgracia. Éste coge el caballo negro de su padre, caballo entero, caballo difícil, y sale detrás de su progenitor. Al principio deprisa, hasta que lo alcanza con la vista. Después, aligerando el paso, se coloca detrás de él, despacio, con reparo de adelantarle, frenado por el conflicto interior, entre la obediencia al padre, la justicia de la sangre y el deber sagrado de que ninguna muerte es justicia. Al final, decide adelantarle y poner el caballo delante, y así, con el respeto de un hijo que, como era de ley, no había levantado nunca la vista a su padre, (§. 576) le dice con voz entrecortada: “Padre, hay que volver a casa”. El padre, carcomido por la misma lucha que el hijo, con la vista puesta en el horizonte, donde ya se perdía su propó-

5.-Luchas de toros en las mañanas de invierno. Nuestro jato blanco ⁸.

6.-Las vejigas de los cerdos y la matanza ⁹.

7.-Los CARÁMBANOS y los resbaladeros ¹⁰.

sito, lanza su grito al viento, como una sentencia, como un último veredicto de aquél que, desde su campo y su sangre, no entiende las disputas vacías e ideológicas de los palacios: “¡Si quieren estrellas, que se maten unos a otros pero que a mis hijos los dejen vivir!”.

¡ Si no está aquí el conflicto de la España recóndita ...! Ver MLE 166.

⁸ Ver §. 94. En el ambiente del duro invierno leonés, el trabajo en el campo se hacía imposible, pero siempre había algo que hacer y se preparaba ya la primavera. Una de las labores era preparar los jatos para la primavera cuando se sacaban a beber agua de nieve a las eras. En el fondo, se sacaban para exhibir su planta, su casta, su fuerza, su belleza, para que las demás familias lo vieran. El jato era, en este sentido, el estandarte, el pendón, el símbolo de la familia; *sacando el jato se sacaban la casta y los “huevos” de casa a que los vieran los demás*. Era una solemnidad, un rito: se ponía al jato delante y detrás iba la familia. “por allí vienen los de Marino...” “...y por allí los de tal o cual familia...” decía la gente emocionada. Y en las eras, se desarrollaban peleas para mostrar la fuerza de los jatos, el “poderío” de la familia. Hasta llegar aquí, había una intensa y delicada preparación de los jatos durante el invierno. Había que tenerlos limpios y hermosos, bien cebados y fuertes. Todos los días se tenía una hora o más, para cebar a los animales. Una hora sagrada antes de cenar. El jato era uno más de la familia, había quien le daba hasta hogazas de pan (§. 94) y con maza y rastrillo, se limpiaba su pelo hasta bruñirlos y abrillantarlos. El niño Santiago lo hizo muchas veces. Esta preparación era una consagración hasta la dramaturgia de las luchas. Cierta día, Joaquín Marino fue a Robledo a comprar un jato a Marcelo, un jato blanco de estampa más bien avacada, sin ninguna belleza más que su extraña blancura y con unos cuernos pequeños que produjeron cierta sorna en el gesto de los demás cuando venía andando desde el pueblo con el jato delante. Sin embargo, en una lucha con uno de los jatos más fuertes y mejor armado que hacía apostar a todos por él, el jato blanco sin mediar gesto, ni alharaca, lo empujó con la testuz y lo arrastró hasta ponerlo patas arriba y caerlo a la presa. Había sido bien alimentado y meticulosamente preparado a pesar de su planta.

⁹ Ver §. 157 y 409. La matanza es una fiesta pagana familiar en el crudo invierno leonés. Cuanto más crudo era el invierno, mejor era la matanza. Esa crudeza del invierno marcaba así, la paciencia y sacrificio de estos hombres luchadores. Conseguir las vejigas de los cerdos de la matanza, era la ilusión de los niños de entonces, ya que con ellas se hacían una especie de pelotas con las que jugaban. Más adelante, hay otro duro texto donde se habla de la vejiga del padre §. 171.

¹⁰ En Gavilanes, a los chavales les parecía emocionante la sensación de resbalar por el hielo. Cierta día, viendo con desilusión, cómo los demás jugaban con el hielo, porque tenían chanclos y él sólo tenía madreñas, nos cuenta Santiago, cómo su tío Tarruco le puso la mano en la cabeza y él se echó a llorar de impotencia. Su

- 8.- En el reguero de las “HUERGAS” vi formas extrañas de hielo, la primera sensación de vajilla.
- 9.- Si, en vez de quemar las iglesias y matar los curas, quemar en el 36 los “REGISTROS” de la propiedad, creo, que, socialmente habíamos adelantado bastante más.
- 10.- Las formas que adoptan las ROCAS en la geografía están de acuerdo con su ESTRUCTURA.
Para tantas cosas vale este hecho del mundo geográfico.
- 11.- Creo haberlo anotado: la profunda crítica que dice Jean GUITTON en “Diálogos con Pablo VI” que hizo un filósofo indio de la iglesia en el momento del concilio -cito por el sentido- “Mientras vosotros, los católicos, intentáis estructurar la realidad en este mundo y en el otro, nosotros, los orientales nos seguimos bañando en el Ganges como al borde de un misterio”¹¹.
- 12.- La repetición hace las cosas indeseables, menos la salida del sol. En Armilla ya estábamos hartos del ruido de los aviones; con lo DISTRAIDO que es ver un avión volar. (MÁS BIEN ESTO ÚLTIMO ES PARA “LA CASA DE DIOS”)¹².
- 13.- EL VALLÓN, LA CAMPAZA, EL BARBADIEL, LA PATERA, SONANES...

tío, entendiendo lo que pasaba, le dijo: “no te preocupes, yo te compraré unos chanclos”. (ver §. 430.). Comenta al narrar esto que no ha dejado nunca de ser el sentimental de la infancia que lloraba por unos chanclos, fundamento de Estética Originaria. Después usó unos chanclos con las herraduras (§ 370) hechas por el herrero de Palazuelo el ti “RAPOSO”. §. 144. “Mochis, el hijo del ti “raposo”, me ha forjado un crucifijo que tengo en la cabecera de mi cama”. Nos decía. Ver §. 370.

¹¹ En esta temprana impresión está contenida la dicotomía entre vida y estructura. Vida religiosa e iglesia como institución. Así como la meridionalidad de los orientales frente al septentrionalismo de los occidentales. Además el cariño por la inmersión y bautismo en la fluvialidad. Léase Órbigo (como editorial incluso) ver nota más abajo 13.

¹² Es nota del autor. Se refiere a otra serie de cuadernos “secretos” llamada Casa de Dios.

¡Bendita tierra de la que aprendí los nombres que comenzaron a “romper mi sueño”. -LA CHANA-¹³.

14.- “Mundo, mundo, ladrón de engaños” tantas veces oí a mi abuela Isabel¹⁴.

15.- “De lo ajeno, ni lo que cabe en un ojo”. -también decía. Así de honrada era esta gente.

16.- Hasta tal punto están emparentados el hombre y la geografía que uno a otro se prestan símbolos para expresarse.

DAVIS, llega a calificar la vida total de los ríos, de este modo:

a) etapa de juventud

b) etapa de madurez

c) etapa de senilidad.

Por otra parte de esta misma cosa Manrique dice: “Nuestras vidas son los ríos”.

17.- La “CANALLADA” de César no hay que perderla de vista. Es la ciudad -su poder burocrático- contra el campo- su honra en desamparo-¹⁵.

¹³ En nota pone: en ellos había estado antes de verlos y cita a Machado: “¿o acaso estábais en el fondo de ella? (MACHADO o. c. 516). Es su peculiar “platonismo”, y mejor *orpheidad*, sobradamente comentada en nuestra introducción.

¹⁴ La frase completa, como se dijo en el apartado referido a la familia, es “...¡¡¡mundo, mundo, ladrón de engaños !!! ¿¿¿ cuándo se morirá uno para descansar!!!” (AF 307). Ver §. 258. Sin duda, lección que ha fluido por el fino e incesante hilo de la sinopsis Esthética: *El esplín de la ex-is-ten-cia supone lo originario. La confesión de mi abuela: “mun-do, mun-do, la-drón de en-ga-ños;¿ cuando se morirá uno para descansar;Era ya una apelación a Esthética Originaria. La sincera ad-vocación de la edad de oro ol-vi-da-da.* (O. XXXVIII, 163).

¹⁵ Otro acontecimiento que requiere mayores referencias. A pesar de ser un asunto escabroso, es sabido en todo el pueblo y aún se lo he escuchado a las gentes, creo de justicia traerlo aquí.

Corría el año 38 y el abuelo Santiago era alcalde de Turcia. Fernando Gayoso, personaje importante de Madrid, pidió al alcalde alguien que le cuidara la casa. Santiago Marino ofreció a su hijo Joaquín para esta labor. Unos días después al señorito le faltó la cartera de debajo de la almohada, enseguida llamó al abogado y éste a la policía. Y acusaron a Joaquín, que fue enviado a la cárcel de León. Allí le obligaron a enseñar los billetes. Santiago Marino cogió un saco de chorizos y una botella

- 18.-ENTIERRO: primera sensación de indiferencia ante el entierro en la ciudad -León-. Sensación de tapias que se derribaban al DOBLAR DE LAS CAMPANAS. CENOS FRUNCIDOS el paisanaje. EL DESTINO cruza indiferente y SEÑOR por entre las miradas CASTIGADAS ¹⁶.
- 19.-El contacto de la naturaleza por prados y labranzas, bautizaron para siempre el carácter de mi alma. Ahora cuando sopla el viento, corren las nubes o llueve, algo que en mí queda de la infancia se vuelve a ESTREMECER.
- 20.-Pelear de gallos. Fábula de Tarruco, abuelo, yo: una pelea de gallos a la puerta de tía Rosa ¹⁷.
- 21.-Creo que el nombre que Froilán Pascual daba a la parte norte de la Campaza, que tantas veces he intentado evocar, es LA CEPEDA ¹⁸.
- 22.-LAS CAMELERAS están en el centro mismo de la fiesta para la imaginación infantil: su cara amable, sus papeles de

de coñac y se fue a ver a su hijo. Nada más verlo, lo preguntó, como padre que sólo necesita la sinceridad del hijo: “¿tú has robado?” A lo que Joaquín contestó una rotunda negativa. Al salir, Marino se encontró con el abogado César Contreras ... éste le confesó su creencia en la inocencia de Joaquín: “Yo sé que no ha sido, pero soy abogado del Estado”. A lo que Santiago contestó: “¿ah sí? Pero tú a mí a cojones no me ganas y vas a morir ahora mismo”. Ante el revuelo, llegó la policía y no sucedió nada más. No sabemos si hubiera llegado tal extremo, pero quedó clara la reivindicación de la casta frente a los manejos artificiosos de lo burocrático. Una vez más, enfrentados los niveles éticos de lo sagrado, la defensa familiar y la ley artificial de los hombres. En la introducción ya mencionamos la experiencia optimizadora que Joaquín sacó de todo esto.

¹⁶ Una referencia más adelante §. 120 y 161. Fue su primer viaje y su primer encuentro y perplejidad con lo ciudadano. En fecha posterior, 1944 realiza el viaje a Astorga. §. 25.

Era un gran coche negro tirado por unos hermosos caballos blancos. Le sorprendió la fastuosidad como camino a la muerte. Nadie a su paso se quitaba la gorra, ni guardaba silencio como en el pueblo. Diferencia campo y ciudad.

¹⁷ Cuando iban al *ranero*, una finca del abuelo (§. 412 ver mapa 6), a pelar maíces.

¹⁸ Era San Feliz de las Lavanderas. Aves soñadas *ángeles azules que llenan de sábanas blancas todo el cielo*.

Froilán tenía una novia en Morriundos, a pesar de la poca distancia, era lejos entonces. Evocación utópica.

colores, sus caramelos, ricos caramelos que luego desaparecen de la vida -SIN MIMOS- de todos los días. Las carameleras son el regalo de las fiestas en los años de la ribera en que fuí niño: 1938-1943 ¹⁹.

23.- Aquellos hombres -TRALÍN, SEMÍN- que cavaban a gancho las viñas, en torno a las cuales había una especie de religión de que se podía hacer de otro modo. Y tantas más uvas iban a tener, cuanto más enormes fueran los TERRONES.

24.- La emoción de algo nuevo, proveniente del mercado ²⁰: PIZARRA, PIZARRÍN, LÁPIZ, LÁPIZ DE COLORES, CUADERNOS, PLUMAS CON PALILLERO, PLUMAS DE PUNTO, PLUMAS DE RAYAS -trato con Valentín Moreno y las plumas que había traído tío Juan- ²¹.

25.- Mi primer viaje a Astorga a comprar bueyes con abuelo; las primeras chuletas que comí. Entonces compramos los jatos negros ²².

26.- Las mujeres tomando el sol de primavera en la pared de la huerta. Corderos en los trigos recientes. - INVIERNO de febrero ²³.

¹⁹ Ver §. 496.

²⁰ §. 155, 544.

²¹ Ya hablamos en la introducción para la importancia de su vocación de "autor" de este reiterado interés por las plumas y los cuadernos. Pluma de la que se habla en §. 273. §. 155. Ver MLE 38 y ALE I, 118.

²² Más adelante hay otra referencia a este mismo hecho. §. 231. Y en §. 387. Y más amplio en § 722. Fue en 1944, cuando tenía 11 años, era la época de los robos de posguerra, había miedo a los maquis que se habían mitificado. Fueron con el caballo entero. Tenía mucha ilusión por ver a los maragatos que, en su revuelta imaginación, eran seres asombrosos. Fue toda una aventura, posterior al viaje a León. Allí compraron los jatos negros que fueron el emblema de comunión y complicidad de Santiago y su tío Jesús. Aún hoy, mis conversaciones con éste sobre la relación con su sobrino, giraron en torno a estos jatos negros. Si en la ribera labriega los jatos son la esencia, puede decirse que para el mozo Tarruco, su vida quedó marcada por ellos. Esa época se cifra por el antes y después de los jatos negros que alcanzaron la antonomasia.

²³ Nota al margen : ¡qué grado de prostitución tiene la vida misma que nos hace olvidar estas sensaciones tan puras y verdaderas! Estas sensaciones estéticas desvelaban pura verdad. Los ojos niños. Nótese que no es pura nostalgia sensiblera de refugio en el pasado sino recuerdo vivificador de futuro y eternidad.

- 27.- Cuando venían de HACENDERA los de “la ribera abajo” con sus caballos, su alegría, su merienda, sus PROPINAS, hasta sus BORRACHERAS ²⁴.
- 28.- De mi ser comunicativo tengo remotos recuerdos: 1º Mi confesión al JEFE ²⁵, viniendo de la montaña, de nuestras actuaciones con los camiones de la remolacha.
2º Mi confesión a Froilán sobre la enfermedad de Tarruco, cuando la mili y cuando llegaron a casa dos médicos militares ²⁶.
- 29.- “Lo que enturbia el alma no es el paisaje, sino el sujetarse a una tierra” había escrito en otra ocasión. Y ahora encuentro la ilustración de esto en la distinta sensación que dan los pastores y labradores de mi tierra. Más clara parece el agua de la montaña y más inteligentes las gentes.
- 30.- La CAZA DEL CURRO BRAVO -Pastor- Escenas de invierno: carro cargado de berzas, que da la vuelta. Caza de pájaros con red. Caza de pájaros a PAJARERA. Las ovejas de los pastores. El AMAJADEO. La cena a los pastores: PATATAS CON PAN ²⁷.
- 31.- EL TAPABOCAS DEL ABUELO. (Ahora lo tiene mi padre) ²⁸. EL ABUELO EN CASA DURANTE EL INVIERNO. SUS FAENAS.

²⁴ Venían porque no había agua en su zona. El agua era un tesoro. Venían con sus caballos relucientes. Era todo un espectáculo para los chavales que los esperaban por las propinas y porque después en las presas quedaban peces y cangrejos. §. 222.

²⁵ Así llama a su padre Joaquín.

²⁶ Ver §. 425.

²⁷ “Curro” es el nombre más usado aún en la ribera de los patos. Pastor era un cazador que sale en otras ocasiones junto a Liscas. La escena del carro se narra más completamente en §. 185. El amajadeo consiste en recoger las ovejas en un terreno para que mientras permanecen allí lo estercolen. Supone una forma básica de simbiosis y complementariedad entre pastores y labriegos. §.176. Sobre la cena de los pastores: § 177.

²⁸ El tapabocas es una especie de “bufanda” que envuelve el cuerpo entero. Evoca el crudo invierno leonés. Pasó a su padre. Creo que ya el del abuelo no existe. Ver la idea sagrada de la herencia en §. 173.

- 32.- ARREGLAR EL GANADO. Ambiente acogedor y denso de una cuadra ²⁹.
- 33.- PICAR REMOLACHA, LAVARLA, SECARLA, DESCORTEZARLA, LLEVARLA A LA BÁSCULA.
- 34.- Tradiciones cristianas de la ribera: aún encontré en 1967 a D. Hermenegildo leyendo en su despacho “ *Del desprecio de lo temporal y ...?* de Nieremberg ³⁰.
- 35.- El primer piano en mi vida en la casa vacía de Gayoso una mañana de invierno. Olor a manzanas que aún recuerdo ³¹.
- 36.- Contaba el Padre Alejandro -maestro de novicios que un pastor en Horigüela, adivinó para una base militar una corriente natural de aguas.

Este parentesco con lo NATURAL, que tenemos dentro, siempre lo sospeché ³². Un poco a eso se debe mi costumbre de no tomar más que agua. Por más que quieran convencerme, ni el café, ni el vino, ni la cerveza son naturales.

¿Cómo no existe en la naturaleza esta capacidad de ADIVINACIÓN para el petróleo por ejemplo?

Lo natural está emparentado interiormente con nosotros. Como si en algún grado alto de nuestra generación, nuestro origen fuera común ³³.

²⁹ Podría ser la sensación cósmica y deponente de inmersión en el orbe. “Acogedor y denso” varias veces se repite esta inmersión cósmica con el “cuchu” §. 117, en la fragua, §. 144 y 370. etc.

³⁰ Se refiere al jesuita y escritor español Juan Eusebio Nieremberg y Otín (1595?-1658) nacido en Madrid de padre alemán. Fue profesor de Historia Natural y Sagrada Escritura. De sus obras destacan una buena traducción de la *imitación de Cristo*, la *Vida de San Ignacio* (1645) y la de *San Francisco de Borja* (1644) y sobre todo el tratado ascético *Diferencia entre lo temporal y eterno, crisol de desengaños* (1643), varias veces reeditado.

³¹ Y que ahora por lo anteriormente narrado recuerda con cierto desagrado.

³² Anotó aquí dos ejemplos que después encontró en la poesía y en la canción: “las águilas, los leones y los toros de arrogancia” de Miguel Hernández en su poema *Vientos del pueblo me llevan* de su libro *Vientos del pueblo*. El otro ejemplo es la jota navarra “los chopos de la ribera”.

³³ Importante cita telúrica para su “geopathía”.

- 37.- El mundo de Dios es mayor que el humano: sobre el océano FLOTAS CONTRARIAS cruzan sus miramientos; a todas las mantiene a salvo la tranquilidad marina: es el mundo de Dios mayor que el nuestro.
- 38.- En la oposición INDIGNADA del Sr. "MILIÓN" a que suban los hombres a la luna, valiéndose, un poco fanáticamente, de los derechos de Dios, veo la inclinación sagrada de mi casta. En ello y en la condición religiosa de mi madre, quién ha sentido más consuelos de Dios que de los hombres ³⁴.
- 39.- "Hijo mío, te mueres, pero si esto se arreglara a ESTACAZOS, tú no te morías, no".
- 40.- En los años de mi infancia había en la iglesia -incluso la de Gavilanes- un RIGOR CATÓLICO. Yo aún tuve que aprender en el catecismo ASTETE que de las cuatro notas de la Iglesia Católica, una era el ser ROMANA.
Tengo que lograr un catecismo ASTETE y el libro de caligrafía de la escuela ³⁵.
- 41.- El día de Sta. Marina, mi tía Florentina- 1^{er} domingo de Julio del año 1943?- me pegó por algo que no vi claro.
En mi rabia, y a mí asomó entonces la falta de mis padres, decidí todo rabioso e ilusionado marchar por el mundo adelante. Para ello me colgué los zapatos en el hombro, pero mi tío Jesús me salió a buscar en caballo.
- 42.- También de niño corrí el aro, y sentí ...
- 43.- Más diferencia que de la noche al día puede haber de un día a otro: ayer hizo un día de infiernos, sin embargo hoy - 3 de Marzo - al sol de primavera ya abrieron por este año los diminutos pájaros su bálsamo y BALSAMERA ³⁶.

³⁴ Transcribo este cuestionamiento de lo prometeico, treinta años después. Curiosamente, coincidiendo con la parafernalia absurda y septentrionalista que se ha montado en nuestro país con la subida al "universo" exterior de un español, cuando todavía no parecemos saber nada de los universos interiores.

³⁵ Manuscrito.

³⁶ Más aclarado el sentido en §. 636. Ver también §. 548. Contiene la idea climática de que el temple interior no es cosa nuestra.

- 44.- Aún conocí zapaterías donde se trabajaba MAGNÍFICAMENTE el material para los labradores. Sé donde estaba la mejor pero no recuerdo cómo se llamaba. Recuerdo haber estrenado un magnífico par de botas que había que darle de vez en cuando con el meano del gocho o con manteca para su conservación ³⁷.
- 45.- La fábula -buscar en la naturaleza el espejo de lo interior- nació en oriente, donde el amor a la naturaleza es una RELIGIÓN “mientras en el concilio vaticano limitan y definen el contenido del más acá y más allá, nosotros los orientales -DECÍA UN FILÓSOFO CHINO- nos seguimos bañando en el Ganges ³⁸.
- 46.- “A ver si me dejas eso de Carlomagno -decía TOTÓ- que mi padre me compró el “EL JODÍO ERRANTE -me cago en su alma- y no da gusto ninguno”.
- En el relato se puede apreciar que está más honda la leyenda que la historia ³⁹.
- 47.- Gerinaldo, Arnaldos, Carlomagno, Bernardo de Carpio... todos estos nombres sonaban en el ambiente sano, ABARCADOR, IMAGINATIVO de la casa de mi abuelo, donde me crié.
- 48.- Observando la evolución en el sentimiento de estas dos polaridades: épica, lírica, me parece que la dirección vigente en algún momento de la sensibilidad humana: DESTINO - EL MUNDO, ya está superada PLATÓN- Aristóteles.
- 49.- “Come y bebe fuerte y enseña los cojones a la muerte” ⁴⁰.

³⁷ Se llamaba “MELILO”. Ver §. 167. El “meano” era el tocino pegado al pene del gocho, que tenía muchas utilidades no sólo para los zapatos también para *las cornales* (§. 381). Para *engrasar los ejes del carro* (§. 200). Los gitanos lo pedían para las recién paridas (§. 598).

³⁸ Hay una referencia más arriba. §. 11. Las reiteraciones son una muestra más de la anámnesis sinóptica.

³⁹ Aquí se refiere a la *emoción* frente a la anécdota como en Machado.

⁴⁰ Se trata, ya lo vimos, de un modo de dar el pésame. Es un pulso a la muerte. Cuando se moría alguien se hacía un banquete. Tiene sus orígenes en el pagano “cogüerzo” romano.

- 50.- Me molesta estar en una estancia donde se oye el despertador, o cualquier latido de un reloj se deja oír ⁴¹. Me agrada más la SOLEDAD SONORA ⁴² por ella misma. Como en el campo y en las casas de campo en una de las cuales me crié. Lo mismo parece -poema de un día- le ocurría a Machado ⁴³. No cae bien al fondo de nuestra alma el latido mecánico del tiempo. Los residuos de nuestra alma parece que es el fondo invariable de lo INTEMPORAL, de lo eterno.
- 51.- Se lo oí contar a mi abuelo Santiago: el gato que metió la cabeza por un asa de un puchero y andaba en los alrededores del cementerio maullando ⁴⁴.
- 52.- De mi abuelo José tengo menos recuerdos. De él, lo que me han dicho: “los hombres se forman en la Iglesia o en la guerra ⁴⁵.”
- 53.- A escala de ESTÍMULO nacional habría que establecer algo que hiciera retornar a todos los días y a todas las regiones la CANCIÓN REGIONAL ⁴⁶.
- 54.- En la Iglesia CATÓLICA ha sido todo un símbolo de su estructura el querer CANONIZAR hasta los Santos. A nadie extraña el concepto “SANTO CANONIZADO” que encierra, sin embargo, una íntima contradicción: la misma que hay entre LA VIDA Y LA LEY.
- 55.- “Palos a la gocha” es un grito que dábamos de pequeños, jugando a “LA PINA”
También jugábamos AL CINCÓN, a “ROBAR CARNE”, A ARRANCAR “CARRIÑOLETAS”.

⁴¹ El reloj es el símbolo del tiempo cronológico, de las prisas de la ciudad: §. 696, según el refrán: § 261. 295. 653.

⁴² Ver §. 126.

⁴³ MACHADO, A. o. c. 553.

⁴⁴ Las dotes de narradores de los Marino abuelo, Joaquín, Tarruco...

⁴⁵ Es, como vimos el abuelo materno de Robledo.

⁴⁶ La canción regional es un buen ejemplo de la relación entre lírica y geopathía.

- 56.-“Los de Cimanés del tejar que se acerquen a la tribuna”, recuerdo que se decía por altavoces en una concentración que el año 1941? Se hizo en Benavides para distribuir el subsidio. Entonces -la primera vez que vería un militar, un señor joven de uniforme, fijándose en mí, desde el TEMPLETE, no sé que cosa comentó. Me ha impresionado siempre este recuerdo. No sé si aquel hombre uniformado diría mi insospechado destino.
- 57.- Es inútil querer “mostrar” las estrellas a quien no las lleve dentro, e inútil también intentar dar los matices de una canción regional -asturianada por ejemplo- a quien no le nazca, le “DESPIERTE” desde dentro ⁴⁷.
- 58.-“TENGO NECESIDAD DE DESENGAFAR” ⁴⁸.
- 59.-La ilusión oscura que ponía en dormir en la era: las Huer-
gas... ⁴⁹
- 60.-Los árboles frutales plantados en la Huerta, con la “TABLI-
LLA AMARILLA” ⁵⁰.
- 61.-Por dos caminos diferentes se alcanza la meta de prescindir de los espectáculos: el primero es previo a lo que llamamos civilización y a él están sujetos los pastores y gentes del campo; el otro es de superación y se alcanza después de haber tenido

⁴⁷ Expresión de *natura nasci* y de profundo *destino* según el querido refrán: “industria, pluma y espada, si no hay estrella, son nada”. También hay un sentido *ini-ciático revisionario* de la *paideia*. La *iniciación* es de *destino*.

⁴⁸ Sacar de las entrañas la lucha territorial. En cierto modo es onomatopéyico. Son las articulaciones del perro y del lobo, lo que hacen también los gatos para defender el territorio. Es la ósmosis, y, mejor *coalescencia* entre hombre y naturaleza, que nos deja ver el lenguaje. Pura *geopathía*.

⁴⁹ Las Huergas es una pradera entre presas (ver mapa), donde trillaban tres familias. En verano cuando estaban las eras llenas, se dormía en ellas por la noche. Cuando el mozo podía ya dormir en la era, dormir fuera de casa de noche, era como un modo de crecimiento, de maduración, como un rito de iniciación. Para nuestro niño Santiago, eso suponía el contacto con lo sagrado cósmico: la noche, el rocío... Es el encanto de la intemperie. Ver §. 221.

⁵⁰ Los árboles etiquetados. Una situación que le sigue molestando: hacer del fruto, producto. Ahora cuando al comer una naranja, tiene que quitarle una etiqueta, le molesta esta estructuración de la civilización sobre los frutos que nos da el campo. Pero al final, la victoria siempre será del *fruto* sobre el *producto*. Son rivales.

alguna entrevista con la sabiduría y de haber superado la infancia espiritual en la que aún se tiene fe en la información de los sentidos.

Pero ambas son preferibles a la ... ⁵¹ ebria de momentaneidades.

62.- Este apasionamiento por las cosas hasta “SOÑARLAS” ya viene de antiguo: cuando me apasionaba por arar a “TIVA” o “VERTEDERA” y notaba que eran diferentes.

63.- Mi primer diálogo con la mecánica ⁵² lo tuve al LIMPIAR EL RODESNO de la limpiadora de abuelo. Y el engrasarla para verla “LIGERA” y sin peso. ¡Cuántas veces me metí dentro para limpiar los CAJONES del grano. También recuerdo los momentos gozosos, entre el grano limpio, escogiendo “CORNEZUELOS” a la sombra -AGRADABLE- del bombo de la máquina.

De todo aquel mundo sólo quedan VESTIGIOS ⁵³; los testigos nos vamos yendo, poco a poco, hacia el otro. Como este verano vi a tía Florentina: “¡ESTOS DÍAS AMARILLOS! ⁵⁴

⁵¹ Aquí hay una palabra ilegible, que no oscurece el sentido. Es el “ideal” del contemplativo.

⁵² Eran seres embebidos en lo natural a los que el mundo artificial les viene después, primero como una emoción novedosa y después como un atropello a su condición natural.

⁵³ Para el autor, es como una “edad de oro” que se va perdiendo en su propia historia. Es el estímulo de estos apuntes.

⁵⁴ Se expresa aquí un acontecimiento sagrado: la agonía y muerte de su tía Florentina, a la que él asistió durante quince días, es la muerte que más le impresionó. En lucha con el cariño y los recuerdos del pequeño Bubilillo y su condición y oficio de sacerdote (§. 179), veía cómo la vida de su querida tía se iba poco a poco apagando. Su tía le había pedido que le rezara el rosario de la Buenamuerte. Un rosario que se reza a cierta edad en la ribera, como una especie de preparación para el trance de la muerte. En un día de soleado Junio, al preguntar Santiago a su marido Felipe Rubio, según él, parecía que estaba comenzando a una total recuperación. Pero el pueblo sabe que el *candil se aviva cuando ya se va a extinguir su luz* y su tía no dejaba de repetir con ¿resignación? ¿presagio?: “¡estos días amarillos!”. Luz que evocaba los días en que murió su hermano Juan, malherido en la guerra. Luz de estío, de cosecha, esa luz amarilla de la siega, luz verdadera como el mismo traspaso a la muerte. ¡Esa profunda verdad! Falleció el veintiuno de Junio de 1967. (q.e.p.d). *A toda mi gente se la comió el sol* (§.543), *muriendo por las rastrojeras* (§. 239).

64.- Manolo, el criado de Corias, encarnó, durante aquellos años, el ideal humano que para mí simbolizaba TARRUCO ⁵⁵.

Su amor a la naturaleza, su cariño a lo natural, su bondad humana. Más tarde, cuando me enteré que estaba en la mina, me causó íntima y profunda tristeza. De él aprendí: “NON BEBAS PA’ RRIBA, QUE EL DIABLO BEBE EN EL MEDIO” ⁵⁶.

65.- “PICAR LOS BUEYES” sonaba en mi infancia a algo muy grave, SANGRANTE, de por sí. Sólo ocurría con la tiba, que era fácil que se escapara, a quien no era buen arador. Picar los bueyes con la vertedera ya era una SALVAJADA.

66.- Cuando en la trilla se desbocan los caballos. En los años de mi infancia aún la gente contaba de “aquel año en el que se desbocaron los caballos de Fosco y cuyo trillo se levantó en el aire al pasar sobre unos chavales, que estaban jugando en la calle.”

A mi abuelo se le partieron los dedos cuando se desbocaron los caballos, estando acañizando en La Tabla ⁵⁷. Esto me vino a la memoria una tarde de soleado sábado 23-III-68, al ver “ACañIZAR” con unas mulas a un señor la huerta de la Armilla, frente a la amplia ventana, ante la “SIERRA NEVADA” como asombroso espectáculo.

67.- El “TI TABACO”, apañando caña de trébol por la calle y palos y paja con su inmensa BURRICONA, “la burra el ti tabaco”, tan famosa como “la burra de Marijuana” o “la burra el ti Santos”. Su mujer, Teresa, dicen que arrancaba a diente los tomillos del monte, cuando no podía con la mano: ¡¡DEMOÑO!!

68.- Juego de “CARTETAS” que se hacían con medias cartas de baraja. Recuerdo la “INTENSIDAD” que ponía en todo ello.

⁵⁵ Tarruco, tío Jesús. *Maestro de mi vida. El mejor mozo de la ribera. “Juan el airoso”*. Nos apunta su sobrino.

⁵⁶ Quiere decir que, en el río, hay que respetar el agua que van a beber los de abajo. Si bebes arriba la enturbias. En el río de la vida no hay que enturbiar el agua y el trabajo a los que vienen detrás.

⁵⁷ Lo repetirá en §. 181. Ver mapa.

A este respecto de la “PASIÓN” por las cosas, que ha sido verdaderamente el sistema vertebral de mi modo de ser, recuerdo que en casa del abuelo me tuvieron que prohibir jugar -durante el invierno- a la “lotería” y a las cartas porque, a juzgar por esa “INTENSIDAD” que ponía en ello, decía mi tía Florentina (q.e.p.e.) que “a este rapá hay que prohibirle jugar, que va a resultar un “VICIOSO”⁵⁸.

69.- El cine y lo ciudadano son un inequívoco detective del “HOMBRE MASA”.

El campo y la soledad, cuando son voluntarios, son seleccionadores infalibles de los INDIVIDUOS, REVOLUCIONARIOS.

A éstos es preciso dirigirse a la hora de pensar en el apostolado.

El medio no es otro que el ESPÍRITU, manifestado en libros⁵⁹.

70.- Mi padre no fue a ver al hijo del Maquinista. Yo entiendo que en el subconsciente aún le sigue funcionando la actitud política contraria de su primo el Maquinista⁶⁰.

⁵⁸ Era algo punible, como todo exceso, en la austera -mística- casa de los Marino §. 579. §. 670.

⁵⁹ El anhelo profecía de Editorial y de todo lo demás.

⁶⁰ El Maquinista, Felipe Pérez, era hijo de Tío Tomás el hermano de Santiago Marino. El Maquinista era, por tanto, primo de Joaquín, el padre de nuestro Santiago. Lo llamaban así porque era afijado del Maquinista de Turcia (§. 234). Tío Tomás, casado tres veces, tenía un total de diecisiete hijos de sus diversos matrimonios que no se entendían muy bien entre ellos. Como Santiago Marino era del mismo “clima”, de una misma ética labriega, que su hermano Tomás, se compenetraban muy bien y Santiago siempre era conciliador de disputas y ayudaba lo que podía. Pero llegó la revuelta de los años treinta, Felipe era trabajador de la empresa “Electra” y era sindicado por obligación, con lo que en el conflicto bélico estaba del lado republicano y llegó a ser un cargo militar en el ejército rojo en Asturias. Como ya hemos dicho, Santiago Marino perdió dos hijos en la guerra y uno, precisamente, estuvo en el frente de Asturias, aunque murió en la batalla de Teruel. Ante ese vacío, siempre quedó entre los Marino un recelo hacia la culpabilidad del Maquinista. Nunca se perdonó y se encendía siempre. Al parecer el Maquinista también tenía ese conflicto con sus otros hermanos. Al terminar la guerra, Felipe el Maquinista es apresado y está en la cárcel bastante tiempo. Al salir, se casa y queda viviendo en Avilés. Nuestro Santiago, que ya era sacerdote, quiere mediar en el conflicto para que todo quede

71.-“Ya tiene ‘moquillo’” es una frase que me impresionó de los años de la infancia.

Entonces no entendía nada; luego, ahora, vengo a pensar que con ello se quería significar la entrada “en pubertad” de los chavales.

72.-“Y SI NO... AL TIEMPO!”. Profunda observación: las cosas más graves, las trae el tiempo, porque el hombre no puede nada sobre ellas.

El tiempo es una DIVINIDAD a la que atribuimos todo lo que no podemos, y en esta misma medida. Como “LA EDAD” nada podemos hacer ni para precipitarla -deseo de los niños- ni para “REGRESARLA” -deseo de los mayores- La trae el tiempo. También la edad interior ⁶¹.

73.- El canto del “MISERERE” durante la cuaresma. Mi impresión entonces. La alegría de encontrarlo escrito en libro grande que nos daban en Corias para cantar los oficios.

Sensación grandiosa y de tristeza de este cántico ⁶².

perdonado y se presenta en Avilés, con su hábito y su capa de fraile con la intención de entrevistarse con el primo de su padre. Al llegar a la casa, la mujer del Maquinista mostró enseguida su distanciamiento ante lo clerical, aunque Felipe lo reconoció como Marino y se dieron un abrazo. Después no le dejó mediar palabra, pero Santiago al final logró calmarlo e invitarlo a la fiesta del pueblo al año siguiente. Vuelto a casa convenció también a su padre para esta reconciliación. Llegado el día de la fiesta se presentó Felipe y a la hora de la comida Joaquín presidía la mesa y aquél estaba enfrente al lado de la puerta. Una vez que Santiago acabó de bendecir la mesa, Joaquín no pudo aguantarse más y se abalanzó sobre su primo lanzando amenazas, éste salió corriendo y fue imposible el perdón. Una vez más tenemos aquí el conflicto entre la sangre y la ideología. Entre lo nativo y lo artificial ante lo que no caben mediaciones ni componendas, por muy bien intencionadas y dialogantes que sean.

⁶¹ Entronca claramente, como dijimos, con sus ideas del destino, de lo que existe un cuaderno entero, obsesión que viene desde su primer escrito conocido *El destino del dominico* de 1947. En el fondo, el núcleo de la Estética Originaria: la *deponencia onto-noética del sujeto inmanente en el sujeto trascendente*.

⁶² Junto al encuentro con la noria en Machado, fue el despertar del campo perdido, en los libros. Ver §. 406.

Se cantaba con el cura los mozos (también Tarruco) en tinieblas en la sacristía más de media hora cantando. Todavía espontáneamente lo canta todas las cuaresmas.

En sus libros se habla de la misa de requiem, la luz y las tinieblas. (ALE I, 33. Ver también 68) y del credo: (ALE I, 64).

- 74.- “Ya le nació a Redondo un heredero” - decía mi padre ⁶³.
- 75.- La profunda irritación que sufrió mi padre cuando los guardias de la Magdalena le pusieron una multa por no ir con el carro por la derecha: “¿para esto se me “MURIERON” dos hermanos en la guerra?” ⁶⁴
- 76.- Los viajes en vehículo son INMORALES. Finamente inmorales, hasta convertir al hombre en el pecado fundamental de la Burguesía.
No es BUENO perder el contacto con la tierra, su RITMO LENTAMENTE educativo.
Lo contrario es cortarnos nuestra vinculación con ella, nuestro profundo cordón umbilical ⁶⁵.
- 77.- “Para ser pobre no hacen falta bienes” -me ha dicho mi padre-.
- 78.- “Regar y barrer la casa, hacer la cama” ⁶⁶.

⁶³ Redondo, es hijo de la tía Rosa, hermana de la abuela Isabel, fallecido el año pasado, entrado ya en los noventa años. Era el experimentado, el que hacía los proyectos de la casa. Era el “letrado” para los Marino, era sapiencial. Quedó viudo muy temprano con una hija Filomena. Cuando ésta tuvo un hijo *ya le nació un heredero*. También se habla de Redondo en §. 129.

⁶⁴ A su padre no le habían salido bien las cosas con las ovejas y se había hecho un carro con un caballo (el “carro la pacha” de §^a. 11) para comerciar con terneros. El hombre del campo andaba por los caminos con la única norma del que respeta lo suyo, que es también de los demás. Joaquín tenía carnet de falangista. Convencido de que la guerra la había ganado el campo muriendo por lo suyo, le irritaba que esa victoria la distribuyera, como siempre, una vez más, con sus normas artificiosas, la ciudad, la administración. ¿Entonces qué sentido tuvo tanta muerte? Nótese que “murieron” va entrecomillado, porque en los Marino, esas muertes fueron consideradas un asesinato, un delito contra aquellos que lo único que hacían era defender su patrimonio.

⁶⁵ Esta relación entre ética agrícola y nuestra vinculación óptica y ctónica con lo telúrico, es fundamental, como venimos viendo, en la Estética Originaria. Ver §. 108 y 442.

⁶⁶ Hay una referencia a este hecho más adelante §. 209. Antes de barrer la casa con su tía Conce, que tenía el suelo de tierra, tenía que regar para no levantar polvo, ya que su tía carecía de un pulmón. El niño Santiago lo hacía como un ritual de obediencia para cuidar a su tía que era para él, como para todos los Marino, un modelo de santidad.

- 79.- Regar a noria. En los años niños, antes del pantano de Luna, en esto estaban especializados, sobre todo los de Benavides y los de la “RIBERA ABAJO” -¡cuánta fuerza ciega de los animales, tirando de la noria!- ⁶⁷
- 80.- El apasionamiento por las cosas también se me ha mostrado en la REBELDÍA indómita y connatural a mi infancia de ver desaparecer de las aradas de otoño -Salamanca por ejemplo- las yuntas de bueyes, sustituidas por los tractores.
También me ha producido pena ver la ribera despoblada de “JATOS VERRADORES”.
Cuando vi que Tarruco renunció a la mejor pareja, y echó vacas, y al mejor caballo y echó burro, algo se me cayó en el pozo ⁶⁸.
- 81.- Siempre me impresionó de pequeño la calificación de HIENA, dada a ciertos estados de ánimo. Ahora me entero que “hie-na” viene de $\nu\alpha\iota\nu\alpha < -\nu\sigma$ -vos = cerdo: porque tiene la piel erizada como el cerdo ⁶⁹.
- 82.- El alborozo que los chavales teníamos en la procesión del domingo de Ramos. La naturaleza en la liturgia, nos daba una mayor participación. Los ramos, las varas, nos eran familiares de andar a nidos, de subir a los árboles, de hacer cestos y cortar “BILORTAS”.
- 83.- El monumento del jueves Santo, con TANTA VELA ARDIENDO, me producía una MÁGICA y ALUCINANTE impresión. El “masticar cera”, en la ensoñación infantil, nos ponía en contacto “plástico, sabroso” con los muertos.

⁶⁷ A partir de Julio, la ribera toda era una inmensa noria. Con el incesante sonido del gato -pieza de su engranaje- y el borbollante subir y bajar del agua de los cangilones, se llenaba la ribera de frescor y de vida -de *rialidad*-, en los calurosos y entusiasmadores días de la siega. Sí, la noria es todo un símbolo para Pérez Gago.

⁶⁸ En el año 55, recuerda haber visto en Salamanca un cárdeno berrendo, llamado Lagunero. Hay unos versos de Gabriel y Galán que sabe de memoria.

⁶⁹ Aquí tiene grapada una noticia que refiere una polémica entre Palomo y el Cordobés sobre mayo en San Isidro del 67 y subraya “a mí el único que me quita del cartel es el toro”. Sin ninguna referencia en el cuaderno. Siempre se ha identificado con la casta y la autenticidad del lenguaje y modos del mundo de los toros.

Mi abuelo, en la procesión, me reprendió “VIOLENTAMENTE” -tenía el 45 de botas”- a la esquina de la puerta la “ti María” ⁷⁰.

84.- “Un SOL DE JUSTICIA”. Yo lo he visto en la Mancha. Le llaman “EL RUBIO” ⁷¹.

85.- Lo más inmediato parece más gozoso y tiene la simpatía de nuestra urgencia humana, de nuestra inmediatez, de nuestra falta de perspectiva, de nuestra LIMITACIÓN. Pero a la larga es lo que menos merece nuestro aprecio. Por eso, es DELICIOSO segar ALCACELES -trigo o cebada en verde- pero a la larga lo que preferimos es el trigo maduro, aunque haya que esperar algunos meses más y pasar los sudores y ansias de la siega y la trilla. De él tenemos el pan y la harina, y es también lo QUE MÁS ALIMENTA. Un saco de trigo es menos voluminoso y alegre que un FEIJE ⁷² de cebada verde, pero DURA Y ALIMENTA MÁS, ES MEJOR.

86.- Me hacía gracia, de pequeño, la confusión entre FEIJE y JEFE -cuando lo de Falange- era una ingenuidad pero ya era un ANUNCIO ⁷³.

87.- Los mocitos del campo que cogían su bicicleta, sus pinzas y se marchaban ágiles de ropa; muchas veces en camisa, a las fiestas de los pueblos y del amor: “LOS COLADERA, SILVESTRE, EL FEO -Domingo-, NICOLÁS el del ti LOTERIO, VELARMINO, MANUEL PÉREZ”.

88.- En casa de abuelo había un reloj despertador, cuyo mecanismo me encantó en los años de la infancia. Después supe más: que había sido un regalo de boda para los abuelos, y que mis

⁷⁰ Llamar la atención era punible en casa de los Marino. (Ver por ejemplo ALE I, 26).

⁷¹ Podría ser un símbolo más en lo natural de lo sagrado -destino y tiempo como jueces: ley natural y ley positiva

⁷² El diccionario recoge como leonesismo FEJE: m. Haz, fajo.

⁷³ El feije, como hemos dicho, es un haz de cebada en verde, alcacel o trébol. Era la medida de los mozos: cuanto más grande era el Feije que se era capaz de levantar, más jefe se era. El ANUNCIO se refiere a la relación, una vez más, íntima del lenguaje y la realidad.

tíos: Martina, Frutos, Jesús... le daban con un palo y decían: "CANTA, JOSÉ" ⁷⁴.

El reloj y una bicicleta sin ruedas, que estaba en la panerona ⁷⁵, fueron los primeros contactos "ILUSIONADOS" con los artificios ⁷⁶.

89.-La siembra de patatas que hay que partir cuidando de la guía y sembrar "a cachos".

90.-Las imaginaciones que despertaban en mi infancia los vuelos irregulares de los murciélagos, en las noches de verano, cuando todo el pueblo olía a fatiga y cosecha ⁷⁷.

91.-El P. Oca parece que se ha salido ⁷⁸. No es ni más ni menos que eso, no teniendo una concepción ESTANCADA de las cosas y, sobre todo de LA VIDA.

A esta luz caben interpretar todas sus BRUSCAS palabras y reacciones. Ahora RESALTA, entre todas ellas, su juicio de los actos corales: "A MÍ YA NO HAY QUIEN ME OBLIGUE A "BONCEAR" MÁS, se me haría insoportable" (J. G.)

⁷⁴ Nótese, a pesar de la mecánica, el trato "natural" que tenía esta gente "con los artificios". Muy al contrario de lo que sucede ahora. Y recuerdo la anécdota que me contaba una compañera acerca de un niño amigo de su hija pequeña. Cierta día, jugando, acabaron con la vida de un gatito que habían encontrado abandonado. El amiguito, ante la desolación de sus compañeros, propuso enseguida su resuelta solución: "no os preocupéis que luego va mi madre al supermercado y le compra pilas nuevas". ¡Niños de ciudad! Que creen que los tomates crecen en el supermercado.

⁷⁵ Lugar donde se guardaba la cosecha de importante repercusión mnémica para el niño Santiago. §. 140, §. 237, § 489. Ámbito de sacralidad y sosiego donde se mantiene el sustento y el saldo del esfuerzo y la espera del labriego, análogo al saldo de luz del autor. (ver RcE 140).

⁷⁶ Aunque es natural la ilusión por las novedades artificiosas, un axioma de la Esthética Originaria es el que considera que hay un desencanto al salir del misterio en la manipulación, conocimiento y presencia de las cosas: *El desencanto, / que implica conocer los mecanismos, / corrobora la existencia / de este espejismo de fondo / en todo lo instrumental.* (EO 331). Quizá, por eso, el hombre sabio de campo, ha preferido siempre el misterio del "cambio" y crecimiento sagrado de lo natural -siempre más 'rial'-, frente a las desencantadoras componendas y artificios del hombre: §. 353 y 523.

⁷⁷ La sinestesia cósmica. Ver §. 235 y 627.

⁷⁸ Una nota que más parece, por equivocación, de esa serie de cuadernos perdida "Casa de Dios". Estos textos los mantenemos por respetar la numeración.

92.-⁷⁹ Frente a toda la conducta ESTERILIZANTE del voto de OBEDIENCIA, que siempre opuse la opinión de que ponemos en la obediencia LOS FRUTOS de nuestras RAÍCES, no NUESTRAS RAÍCES, vengo ahora a formularlo de otro modo: A DIOS HAY QUE LLEGAR POR LA VEREDA DE CADA UNO, o, como dice el pueblo: “CADA COSA POR SU PIE”.

Y estos “CÍNICOS INCONSCIENTES” llenaron innumerables páginas de FALSEDADES. Quiero recordar que el P. Urdánoz también contribuyó al lío con una aportación a Ciencia Tomista, cuando estaba amaneciendo y se hablaba de “CRISIS DE OBEDIENCIA”.

¡Pobres hombres qué culpa tendrán ellos!

93.- Esta preocupación por la lengua fue en mí desde siempre. Además de las palabras que me impresionaron en la infancia -de esto ya he escrito algo-⁸⁰ durante los años de la apostólica, siempre me preocupó el NOMBRAR justamente las cosas: “LA FLORESTA” de mi primer canto a la primavera, elogiada por el profesor y ahora DOLOROSAMENTE perdida, lo mismo que mis cuadernos de redacciones de entonces, que tanto me agradaría ahora tener.-

En el Noviciado recuerdo que preguntaba a fr. Moro, la manera de decir en UNA SOLA PALABRA⁸¹ una expresión y recuerdo la respuesta: “ahí tiene que ser una frase descriptiva”.

Después, en Caldas, lo del CRATILO y el cuaderno de palabras, incansablemente buscadas y anotadas, que aún conservo. Después todo lo demás, que es más reciente. Mucho de ello lo tengo conservado⁸².

⁷⁹ También parece corresponder a Casa de Dios

⁸⁰ Ver más arriba, cuando habla de los nombres de los lugares §. 13.

⁸¹ ¿Anhelo de unidad, mejor *integridad*, de sinopsis, de protopalabra? La lírica frente a la épica descriptiva y prosaica.

⁸² Todo esto se ha perdido en el traslado de Córdoba. Fr. Moro es un lúcido madrileño que ha hecho también alguna película.

94.- “SOÑANES”, EL COTO. Siempre me hizo ilusión este nombre. Allí se llevaban los animales el 15 de Mayo. Ese día se quedaba el campeón de la lucha de toros, que se cebaban durante el invierno incluso con hogazas de pan, como mi tío EL CURRO ⁸³.

En el Coto arranqué las primeras “CARRIÑOLETAS” -el que mejor pronunciaba este nombre era Tomás el de Aquilino- allí aprendí el primer nido de perdiz con 16 huevos, allí olfateé las primeras malicias, en la fama alegre que tenía una hija de los Tinteras, siempre que he leído lo de Lorca ⁸⁴, me ha venido al recuerdo su conducta dispar.

95.- Me hacía, de pequeño, mucha recóndita gracia la formulación de la geografía: “GATA EN ALMERÍA, PALOS EN MURCIA, S. MARTÍN Y LA NAO EN ALICANTE, CREUS EN GERONA” ⁸⁵.

96.- Yo participé en la caza de gatos del Prao La Cepa. Y la manera como se contaba en casa la suelta del saco por REMACHOL.

97.- Recuerdo todo el “DESCANSO” que supone en plena labor del campo el que te dijera alguien. ¿qué, hay gadúa? ⁸⁶ y dieran la orden de merendar. La merienda del campo es un viejo PACTO ⁸⁷.

⁸³ Las luchas de jatos de las que se habla en §. 5.

⁸⁴ En el *Romancero Gitano*: y yo me la llevé al río...

⁸⁵ La incongruencia semántica entre el lenguaje y la realidad: la gata sí con los palos, pero qué hace la gata en Almería, y los palos en Murcia...

⁸⁶ Hambre. Necesidad.

⁸⁷ Esto conlleva una ética austera con las necesidades y exigente con los deberes frente a los derechos. Estaba muy mal visto parar de trabajar para beber agua. En la casa de los Marino había una norma estricta: “no hay que beber agua por vicio”. Ver más adelante §. 116 y 391. Un capítulo importante de la vida y obra de S Pérez Gago es esta ética. Ese “pacto” es una ley no de la administración sino del campo, además es “viejo”, la exigencia de la propia naturaleza, lleva a saber cuál es la acción adecuada en cada momento. Es el fundamento de la moral tan buscado, tan traído y tan llevado, en los desvaríos de su estudio, a través de la historia de la racionalidad filosófica. En el campo castellano se disuelve y resuelve la dicotomía *fisis / nomos*.

- 98.- A mi padre lo animaba el quedarse en la montaña, el saber que los pájaros -“que tienen alas”- tampoco marchaban. Esta costumbre de mirarnos en el espejo de la naturaleza es uno de los perfiles de nosotros. -LOS MARINO- 88.
- 99.- Mi sensibilidad desbordada se manifestó desde un principio. Recuerdo que no podía comer al ver la lana. Su solo recuerdo me hacía devolver 89.
- 100.- Al pedirme explicaciones de por qué a mí no me gusta concelebrar, he dicho lo que creo sentir: “NO ME AGRADA QUE ME REVUELVAN LO SAGRADO”. El P. Matellanes insinuó que éste no era un concepto muy TEOLÓGICO. ¡¡pues CLARO!! Digo yo, COMO QUE PERTENECE A LA VIDA!! El P. Julián que es de la misma cuerda, en éstas, pero más acerado, dijo: “yo si concelebro, con Jesucristo” 90.
- 101.- Sí, me he decidido a no preguntar nada a nadie. Machado en su obra deja entrever con cierta maldición este fenómeno: CASTILLA NO PREGUNTA. CASTILLA RECIBE INFORMACIONES 91. Si no, ¿para qué están en el centro? De moverse y sucederse que lo haga el litoral, la periferia. Castilla está HECHA A LO PERMANENTE 92.

88 Un claro ejemplo de lo anterior. La naturaleza como ley de sabiduría.

89 Lo vuelve a decir en §. 326. §. 430.

90 Esto también parece pertenecer a otros cuadernos.

91 Más abajo tiene una nota: “Y mejor esta formulación: CASTILLA NO HA PREGUNTADO JAMÁS, CASTILLA SIEMPRE HA RECIBIDO INFORMACIONES”.

92 Ojo a esta apreciación que es muy importante y nuclear en la ontoética. Hay un dicho castellano que refleja esta ética y que repite Santiago “No preguntes por saber /que el tiempo te lo dirá / que no hay cosa más bonita/ que el saber sin preguntar”. Ética, óntica y noética están aquí íntimamente relacionadas. Primero (el orden es argumental tan sólo): una ética de no intencionalidad, de obediencia sapiencial al veredicto del tiempo -destino, en otras ocasiones- contemplación frente a acción, ética de campo *la poca prisa* y la expectativa de lo sembrado. Segundo: una óntica geográfica de centro y periferia, de profundidad y superficie, en el campo castellano es posible esta aptitud por connaturalidad cósmica, (compárese la ética del místico y del torero). Esto es importante para aclarar muchos de los equívocos etnocéntricos de la díada Meridionalidad/septentrionalismo. Y tercero, pero no último:

- 102.-“MUERTE NO VENGA QUE ACHAQUE NO TENGA”, me han dicho en el costurero.
- 103.-“Por qué segaste” Que me dijo fr. Gregorio. PORQUE SE GASTE ⁹³.
- 104.-“Tú también tienes razón”, dijo el P. Julián Fernández que había dicho un juez a su hijo cuando éste le dijo: “imposible lo que dices papá, que el reo tenía razón, que es ... ⁹⁴
- 105.-“HACER CANTEROS” era un disfrute elemental de las labores del campo, que me encantaba ⁹⁵.
- 106.-“A LA PRUEBA COMO RUFINO” ⁹⁶.
- 107.-“MIENTES MÁS QUE EL TI VALDEREY” -Y valderrey derecho ⁹⁷.

una noética relacionada con la contemplación y la aptitud como compostura ética. La pregunta, además de no necesaria éticamente, es equívoco noético: preguntar no es saber. Es el problema del nacimiento de la filosofía como pregunta. Se abandona la admiración y sabiduría del *mito* por la duda y pregunta del *logos*. Este es el trasfondo de la Estética Originaria y su ontoética.

⁹³ Además de la importancia del lenguaje esto significa que en época de siega mientras segabas gastabas el vino. Siego pero también bebo para que se gaste. La pregunta se resuelve en una oración de finalidad.

⁹⁴ Imposible descifrarlo. Aunque está aquí para expresar ese mal cinismo de la justicia capaz de reconocer las diversas razones porque cree que el veredicto último es suyo, (aunque el verdadero veredicto del tiempo no entiende de dialécticas de razón). Es el eterno enfrentamiento entre la justicia y la ley.

⁹⁵ Consiste en hacer un surco alto cada siete llamado *embelga*, para encauzar el agua en el regadío.

⁹⁶ Es una exigencia de experimentación, de hechos, de datos, de pruebas que demuestren lo dicho.

⁹⁷ Un dicho que cuajó en Gavilanes y en los Marino, como consecuencia de las “hazañas” inverosímiles narradas por un tal Valderrey. Con la debida consideración, hay que decir que era un hombre bastante menudo que se jactaba de que nadie le había quitado el riego nunca, porque según él, le tenían miedo. Contaba convencido como, por muy grande que fuera el que se le ponía delante, él saltaba encima, le ponía *los pies en el pecho y Valderrey derecho*, quedando de pie encima del que había tumbado. Más que mentiras eran ensueños épicos, justificados por la necesidad que esta gente tenía de soñar.